

Cartas a un facho, de Ramiro Padilla Atondo



FOTO: Internet

El librero

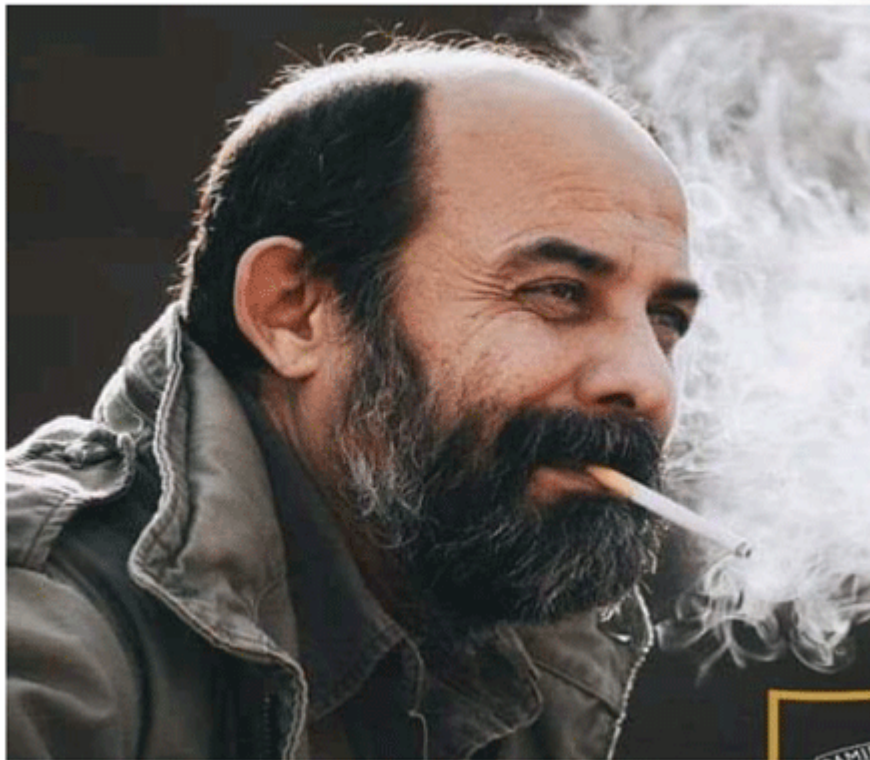
Ramón Cuéllar Márquez

La Paz, Baja California Sur (BCS). El **fascismo** es una de las formas humanas del pensamiento más difíciles de definir, que sin embargo, se hace presente en muchos gobiernos alrededor del mundo, ya sea de manera abierta o soterrada. Se trata una ideología o movimiento político –convertido a veces en gobiernos– que posee un profundo carácter totalitario, antidemocrático, ultranacionalista y de extrema derecha, que

provoca con ello cismas brutales en la historia mundial, pero que también influye en los individuos a tener posturas de este corte y que se oponen a todo cambio fundamental de las sociedades progresistas, emanadas desde las izquierdas políticas.

*Así, ser un facho es sintomático de una sociedad que no quiere comprender las necesidades apremiantes de las mayorías marginadas, antes bien sus propias seguridades. Y esto lo comprende perfectamente Ramiro Padilla Atondo (Ensenada, 1968) en este delicioso libro **Cartas a un facho** (2022), que nos presenta los dilemas, injurias, conjuras, mentiras, sabotajes que la derecha y ultraderecha mexicana desglosan en estos tiempos contra la **Cuarta Transformación de la vida pública de México**, encabezada por el presidente Andrés Manuel López Obrador. Me vienen a la memoria algunos títulos de obras que han dedicado cartas a un interlocutor general, como *Cartas a un joven poeta* (1929, póstumo) de Rainer Maria Rilke (Praga, 1875-1926), o *consejos éticos a ciertos grupos humanos o bien a descendientes*, como *Ética para Amador* (1991) de Fernando Savater (España, 1947). Bien podrían estas Cartas de Padilla Atondo llamarse *Ética para fachos*.*

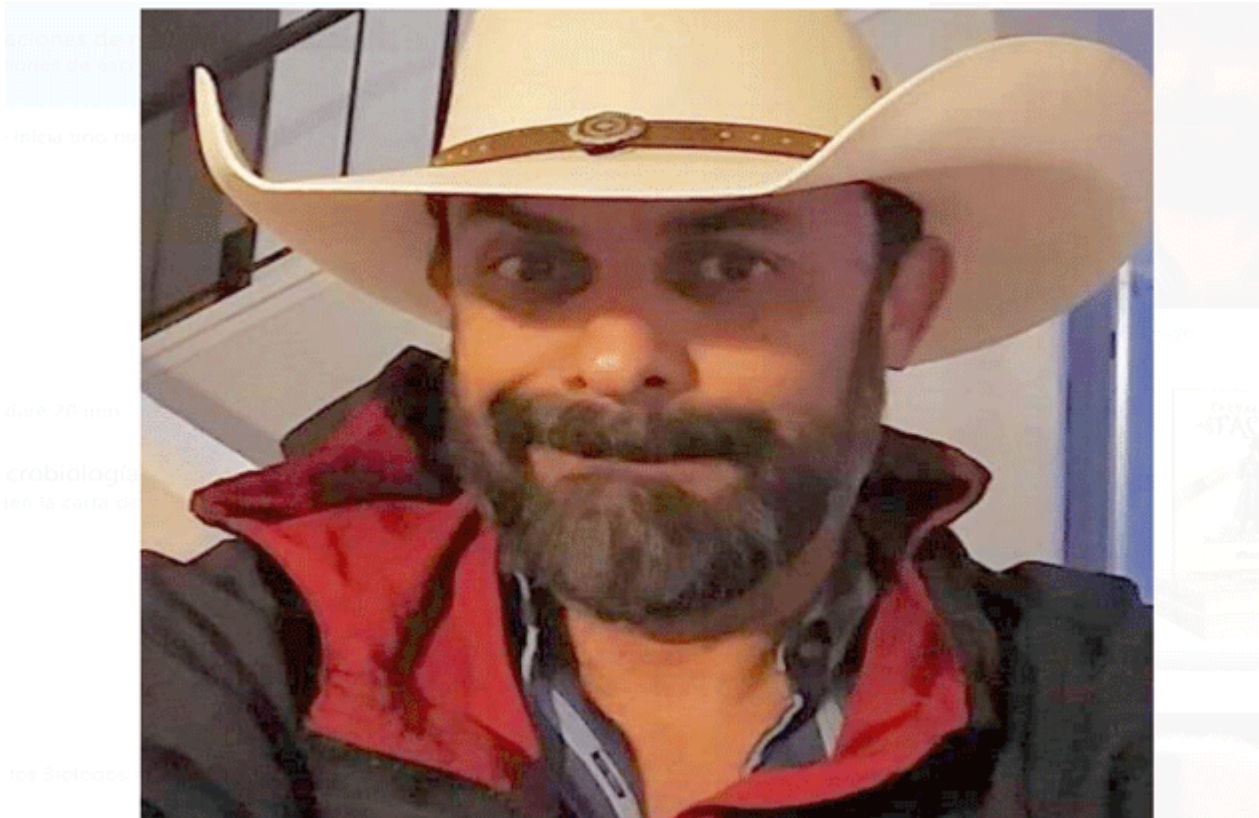
También te podría interesar: [Sequestrum, de Graciela Sui-Quí](#)



Sin duda, vivimos tiempos interesantes que están incidiendo en la vida pública de todos. Existe una mayor politización y un gran número de gente que cada vez se involucra más. No obstante, son los **fachos** los que no han entendido los cambios que se están dando, se han erigido en una oposición mediocre que no tiene asideros, sin programa político, sin base social popular; son el resultado de décadas de gobiernos entreguistas, apátridas, traidores y ladrones que no supieron dirigirse a su pueblo, que lejos de promover el progreso y el desarrollo se dedicaron a corromperlo todo como forma de gobierno para sostener sus privilegios.

*Los **fachos** son los hijos del **racismo**, el **clasismo**, una tribu que se le ha dado en llamar **whitexicans** por sus deseos de ser quienes no son, pero que reivindicán un mexicanismo desde sus ventajas, que consideran derechos adquiridos y no productos de gobiernos empresariales corruptos que se dedicaron a saquear. La mayoría de piel blanca ha asumido que son ellos los que deben gobernar, votar, tener estudios y que el resto solo debe obedecer a sus designios y caprichos, aunque esto*

vaya en detrimento de la pobreza económica, social y cultural del pueblo.



Carta por carta Ramiro Padilla Atondo, con ironía, sarcasmo, de modo divertido y pedagógico, inquiere, informa, enseña, aconseja, describe los tiempos que vivimos; nos habla de los requerimientos de una sociedad que ya no se ciega, que ha puesto sus ojos en el presente y en la herramienta de la democratización verdadera para construir una Patria del futuro. Cada carta invita al **facho** de a pie, por así decir, a que se pregunte, que no se quede en su ignorancia tragándose todo lo que la prensa vendida le repite día y noche, en el que han convertido la **Cuarta Transformación** en el demonio a vencer. Pero los fachos no escuchan, se cierran a todo propósito, no miran los alcances, los beneficios, sino que han reducido su ideario al odio sistemático contra el presidente López Obrador.

*Esta ética para los **fachos** es necesaria. Son cartas lúcidas para gente que vive en el oscurantismo ideológico y*

religioso. Estoy convencido de que hay que educar a las élites, quienes se acostumbraron a pensar que eran ellos los que debían marcar el destino de las mayorías. Asimismo, estoy seguro de que **Cartas a un facho** será leído por propios y extraños con el mismo interés con que hemos seguido otras obras de Padilla Atondo. Nuestro deber como seres sociales y animales políticos es pasar la voz de que otro mundo es posible, de que México es mucho más grande que sus desgracias, que lejos de ello hemos sabido sobreponernos una y otra vez. **Cartas a un facho** es el espíritu de los cambios que se están produciendo y que ya no nadie detendrá.

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, ésto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.